

Edad Media (1984), *Las peregrinaciones a San Salvador de Oviedo en la Edad Media* (1990, coautor), *La monarquía asturiana. 718-910* (1995) y *De los puertos pirenaicos a Galicia: el «camino francés» y sus derivaciones trasmontanas* (2000). Soledad Beltrán Suárez es profesora titular de historia medieval en la Universidad de Oviedo. Entre sus obras principales destacan: *El Cabildo de la Catedral de Oviedo en la Edad Media* (1986); y *Vivir en la Asturias medieval* (2009).

Jaume Aurell
 Universidad de Navarra

Sáiz Serrano, Jorge, *Caballeros del rey. Nobleza y guerra en el reinado de Alfonso el Magnánimo*, Valencia, Universitat de València, 2008, 413 pp. ISBN: 9788437068978.

Introducción, p. 11; Siglas y abreviaturas utilizadas, p. 16; Primera parte. El escenario militar. Guerra y ejércitos de caballería. 1. Las guerras de Alfonso el Magnánimo, p. 19; 1.1. La expedición naval de 1420 y la primera incursión napolitana (1421-1423); 1.2. La operación de presión política contra Castilla del verano del 1425, p. 24; 1.3. Las campañas de la guerra de Castilla de 1429-1430, p. 27; 1.4. La expedición mediterránea de 1432, p. 34; 1.5. La conquista de Nápoles: las campañas finales de 1441-1442, p. 38; 1.6. Las campañas centro-italianas entre 1443 y 1448, p. 45; 2. La organización militar y el papel de la casa real, p. 55; 2.1. El peso y la organización táctica de la caballería en los ejércitos, p. 55; 2.2. La movilización y la hegemonía del reclutamiento a sueldo, p. 61; 2.3 Una administración militar centralizada desde la Casa Real, p. 76; 2.4. La Casa Real, base de una clientela militar: cortesanos y pensionados del rey, p. 85; 3. La evolución del ejército de caballería. Una vía clientelar hacia tropas permanentes, p. 99; 3.1. El peso de la clientela militar del rey en las campañas hispánicas (1425-1430), p. 103; 3.2. La regularización de contingentes en la continuidad de la guerra (1432-1442), p. 110; 3.3. La consolidación de una caballería permanente tras la conquista de Nápoles (1443-1448), p. 124; Segunda parte. La nobleza y la guerra. 4. Las compañías nobiliarias de caballería: entre las clientelas y el mercado, p. 141; 4.1. Un modelo altonobiliario: la gente de armas del duque de Gandía y del conde de Luna, p. 142; 4.2. Familiares, clientes y contratados en las compañías de la baja nobleza, p. 154; 4.3. Las compañías de profesionales: la gente de armas de Eiximén Pérez de Corella y de Ramon Boil, p. 168; 5. Caballeros y hombres de armas: condición social, origen y equipo de los combatientes, p. 185; 5.1. Los hombres de armas a través de los registros de *mostres*, p. 186; 5.2. Perfiles de combatientes a caballo en la Valencia de 1430: entre la baja nobleza y la clases me-

días, p. 203; 6. Nobleza y servicio militar, p. 225; 6.1. La participación en las guerras del rey. Una militarización desigual, 225; 6.2. La carrera del caballero: cultura nobiliaria y patrocinio real, p. 238; 6.3. Caballeros del rey: condicionantes y perfiles de la profesionalización militar, p. 259; 7. La rentabilidad de la guerra, p. 271; 7.1. El impacto de la guerra en la economía nobiliaria. Costos y riesgos, p. 273; 7.2. Los beneficios plurales del servicio militar al Estado, p. 291; 7.3. La participación en la renta centralizada como alternativa a otras fuentes de ingreso, p. 311; Conclusiones, p. 325; Fuentes y bibliografía, p. 335; Apéndices, p. 361.

La obra publicada de Sáiz Serrano, premiada con el Premio Senyera de Investigaciones Históricas 2003 del Ayuntamiento de Valencia, es el resultado de rehacer una parte de su tesis doctoral «*Guerra y nobleza en la Corona de Aragón. La caballería en los ejércitos del rey (siglos XIV-XV)*». El libro pretende dar respuesta a dos cuestiones: por una parte, a como se integraban los nobles valencianos en los ejércitos reales; y por otra, a cuáles eran los motivos por los que participaban en la guerra y hasta qué punto era rentable su participación en ésta. El autor centra su estudio en el reinado de Alfonso el Magnánimo y, más concretamente, en el período comprendido entre los años 1420 y 1448, años protagonizados por las guerras italianas que tuvieron como colofón la conquista de Nápoles.

El libro se encuentra estructurado en siete capítulos agrupados en dos partes. En la primera (capítulos I-III) nos habla de la organización militar y de los ejércitos de caballería. A principios del XV Alfonso V, de la misma manera que sus predecesores, no disfrutaba de un ejército permanente. No existía un ejército real como tal, sino ejércitos ocasionales que se movilizaban para una determinada campaña y una vez finalizada se desmovilizaban. El rey recurría al potencial militar de la nobleza y al de los principales centros urbanos de sus reinos. Partiendo de esta premisa, el autor explica (capítulo 1) la organización de los ejércitos que participaron tanto en las guerras italianas (1421-1423, 1432, 1441-1442 y 1443-1445) como en el conflicto con Castilla (1425 y 1429-1430). Los soldados eran reclutados a través de los *ampraments*, convocatorias que tenían como objetivo la formación de un ejército para una determinada campaña militar. El Estado ofrecía una compensación económica -la soldada- a quienes quisieran enrolarse en el ejército, pero aunque la mayor parte se decía por esta opción, no todo el ejército estaba formado por soldados contratados a sueldo, sino que también había quien participaba *a sa despeses*, en espera de obtener posteriormente algún tipo de beneficio.

A continuación profundiza en la organización militar (capítulo II), poniendo en duda el tónico historiográfico que afirma que a lo largo de los siglos

XIV y XV tuvo lugar la decadencia de la caballería pesada. A través de los registros de tesorería real contrasta el peso predominante de ésta en el ejército de Alfonso el Magnánimo, destinándose la mayor parte de la soldada a su contratación. Eran los nobles y caballeros vinculados a la Casa real, principalmente, los que poseían cargos cortesanos, los encargados de la movilización de los contingentes de tropas de caballería. Éstos dirigían todo el proceso de convocatorias, y disponían en los *acorriments* -soldadas anticipadas- de una fuente de liquidez rápida para la preparación de su comitiva. Como consecuencia de este sistema de reclutamiento, la Casa Real se aseguraba el control de la administración militar. Esto le garantizaba, por una parte, a través de la clientela nobiliaria que ocupaba los principales cargos del ejército y, por otra, con el dinamismo de la política financiera real.

La segunda parte del libro, que incluye del capítulo cuarto al séptimo, está dedicado a analizar con detalle las dimensiones de la inserción de la nobleza en la guerra. En los capítulos cuarto y quinto se realiza una esmerada descripción de las bases sociales de la caballería en los ejércitos del rey. Jorge Sáiz utiliza los ejemplos de las tropas del duque de Gandía, Alfonso el Joven, y las del conde de Luna, Federico de Aragón, ambos miembros de la alta nobleza valenciana, para ilustrar el modelo organizativo de una compañía militar, modelo definido por la combinación de una clientela militar con la participación de otros caballeros reclutados para la ocasión. No obstante, no eran este tipo de compañías dirigidas por miembros de la alta nobleza las predominantes, sino aquellas dirigidas por miembros de la baja nobleza. Los miembros de ésta se mostraban más dóciles al rey, motivo por el cual fomentó su contratación para tener un mayor control del ejército. A continuación, examina, a través de los registros de *mostres*, los caballeros y hombres de armas de las comitivas del primer tercio del siglo XV: su condición social (*cavallers*, ciudadanos, escuderos, combatientes profesionales, etc.), su procedencia geográfica (predominio de los soldados de origen valenciano) y, por último, el coste y la distribución de su equipamiento, indicador de su condición social, siendo la armadura y el caballo las inversiones más importantes en este apartado. En el capítulo sexto analiza las características del servicio militar de la nobleza: la desigual militarización de los diferentes linajes, siendo los miembros de la pequeña nobleza los que se mostraron más activos en las guerras del rey; la carrera del caballero dividida en las etapas de formación, aprendizaje y entrenamiento en las armas; y los perfiles sociales (jerarquía nobiliaria, grado de vinculación con el rey y posición en el linaje) de los que sirvieron regularmente al rey. El último capítulo, el séptimo, está dedicado

a la rentabilidad de la guerra. El autor examina los gastos y los riesgos que significaba la práctica guerrera (adquisición de equipamiento, peligros, rescates, etc.). Entre los beneficios que reportaban la guerra hay que diferenciar entre los tradicionales (botín y recompensas señoriales) y retribuciones monetarias (soldadas, pensiones, rentas, etc.), pero tan sólo algunos nobles y caballeros cortesanos obtuvieron ganancias importantes como resultado de su servicio militar, es más, para la gran mayoría de la nobleza la guerra no les supuso nada más que las soldadas e, incluso, para algunos significó más costes que beneficios. Jorge Sáiz nos habla de una rentabilidad socialmente restringida.

El libro está concebido para un público especialista, dispone de un amplio registro de notas a pie de página, con abundante información bibliográfica y documental de gran utilidad para el historiador. Mención especial merece el apéndice, donde no encontramos transcripciones documentales, sino toda una serie de cuadros y tablas que nos ayudan a visualizar el contenido del libro y, sobre todo, cabe destacar el listado de linajes nobiliarios (36) donde describe la trayectoria militar de cada uno de ellos. El trabajo tiene como base documental los registros de Tesorería General de la Corona de Aragón que se conservan en el Archivo del Reino de Valencia, ampliando la consulta a los registros de Cancillería (Archivo de la Corona de Aragón y Archivo di Stato di Palermo) y a los fondos judiciales y notariales (Archivo del Reino de Valencia y Archivo de Protocolos del Real Colegio Seminario de Corpus Christi de Valencia), una gran tarea de investigación en el archivo que se puede comprobar en el resultado del libro. Por último, me gustaría resaltar el avance producido en los últimos años en el conocimiento de la nobleza valenciana, y una buena prueba es este libro, pero a pesar de ello, todavía continúa vigente la ausencia de estudios globales al respecto y sería de gran utilidad contar con más estudios monográficos sobre linajes para contrarrestar esta carencia.

Jorge Sáiz Serrano es doctor en Historia por la Universitat de València (2003). Fue becario predoctoral (1994-1997) en el Departament d'Història Medieval de dicha universidad y realizó una estancia de investigación en la University of Edinburgh. Sus trabajos se centran en las relaciones entre guerra, estado y nobleza en la Corona de Aragón bajomedieval. Es autor de artículos publicados en revistas especializadas y ha participado en congresos nacionales e internacionales. Actualmente es profesor de Geografía e Historia en el IES Tirant lo Blanch de Torrent.

Salvador Ferrando Palomares
Universitat de València